***MÁS ALLÁ DE LA SINGULARIDAD***

¡El combustible se acaba!- gritó uno de los miembros de la tripulación. Tres hombres, tres mujeres, un cohete siendo succionado por un agujero negro y un cronometro al que le quedaba cada vez menos tiempo.

¡Activen el repuesto!- respondió el Comandante. Los nervios hacían que las decisiones que se tomaban fueran torpes y desmesuradas. Todos sabían que activar el repuesto no los sacaría de esa situación, la fuerza de atracción era demasiado intensa para combatirla.

No lo activen- su voz, tranquila como siempre, rompió con la exasperante falta de silencio.- Todos sabemos que no serviría de nada.

¡Pero Director!- respondió la Doctora. –Si no hacemos algo moriremos.

Y si lo hacemos también- remató sin dudar. Todos desviaron la mirada desilusionados; si el que había impulsado todo el estudio para llegar a Júpiter ya no quería luchar, ¿quién lo haría?- Vamos a guardarlo para después.

La sorpresa los invadió en tan solo un segundo.

¡¿Acaso perdió la cordura?! ¡¿Guardarlo para cuándo?!- interrogó la Especialista en astrofísica fuera de sí.

Supongo está proponiendo una nueva teoría- recalcó la Profesora.

Nunca es mal momento para el Director- respondió el Piloto, recordando los años en que fue su discípulo.

En efecto- comenzó a monologar como solo él sabía hacer.- Nadie sabe que hay más allá. Me constan mis estudios e investigaciones en teorías; pero absolutamente nadie puede decir que moriremos con una certeza total. Mi teoría es que sobreviviremos.

Tic, sonó el cronómetro. El Director logró terminar de refutar años de creencias sobre la muerte después de ser absorbido por un agujero negro para luego ser aspirado por uno.

Al abrir sus ojos, la Doctora se arrepintió de sus habladurías. Estaban los seis, vivos.

Excelente Director, acaba de cambiar toda la física como la conocíamos- comentó como siempre con un tono irónico el Comandante.

Y está a punto de cambiar por completo- acotó la Especialista al notar que habían especímenes a su alrededor similares a árboles. De hecho, eran iguales.

Parece…- comenzó a decir el Piloto.

La Tierra- finalizó la Profesora.

No quiero escuchar a nadie decir que es imposible, ¿me oyeron?- aclaró el Director comenzando a caminar hacia algún lado. La nave no estaba y no había rastros de que hubieran colapsado en la tierra.

¿Están viendo lo que yo?- preguntó la Especialista.

En efecto- respondió con una perturbadora parsimonia el Director.

Frente a ellos estaba la base secreta del gobierno donde el cohete fue lanzado hace dos meses.

El Piloto sacó su celular de uno de los bolsillos de su traje y revisó la fecha.

Viajamos en el tiempo- mencionó perplejo y casi sin aliento.

¿Qué dijiste?- el Comandante definitivamente no estaba en su mejor día.

No- respondió la Doctora.- Esta no es nuestra Tierra. ¿Verdad Director?

Tardaron, pero al final todos notaron lo que la Doctora; no solo estaban dos meses en el pasado, sino que también se encontraban en una realidad paralela.

¿Y ahora?- preguntó la Especialista.

Lo que todo científico hace, investigar- respondió el Director poniéndose en marcha.